

"NUNCA HE VIAJADO PARA INSPIRarme"

DURANTE mucho tiempo, Antonio Tabucchi fue un escritor casi secreto cuyo nombre era una especie de santo y seña para los amantes de la buena literatura. Autor de libros tan apasionantes como «El juego del revés», «Dama de Porto Pim», «Nocturno hindú», «El angel negro», «Réquiem» y «La linea del horizonte» entre otros.

Esa fama resringida duró hasta que escribió «Sostiene Pereira», cuando Tabucchi se convirtió en un best seller, en una celebridad ansiada por los medios. Por si fuera poco, «Sostiene Pereira» fue adaptado para el cine y dirigida por Roberto Faenza, fue la última película del actor Marcello Mastroianni.

Este año, quizás víctima de un mal consejo, Tabucchi ha publicado «La cabeza perdida de Damasceno Monteiro», una novela que ha acrecentado su éxito comercial, acaso, en detrimento de su prestigio.

Como el escritor italiano ama Portugal, José Ribas lo entrevistó en Lisboa para La Nación de Buenos Aires. El siguiente es un extracto de aquella conversación.

—Usted quiere que le hable sobre Lisboa (dice Tabucchi). Lisboa es, para mí, sobre todo, los amigos. Aquellos que se quedan, que permanecen, pero también aquellos que ya no existen, su memoria. La memoria de Alexandre, gran poeta anarquista, lleno de resentimiento y tensión con el cual recorrió Lisboa en su juventud. Alexandre era un bohemio y se considera como tal. Tenía trabajos temporarios. Durante el día, sobre todo, dormía, y por la noche traducía literatura. Después, a las cuatro de la madrugada, iban a cenar a los mer-

Antonio Tabucchi es uno de los escritores europeos más célebres. Y, aunque su último libro —«La cabeza perdida de Damasceno Monteiro»— no es bueno, él sigue siendo un buen escritor. Obviamente, el más autorizado para hablar de Lisboa.

por José Ribas, Ajolíanco

cados generales, que entonces estaban en el Campegrande, y allí se comía bacalao con grasa. Alexandre me lo dejaba con gran alegría. Viví en la rúa da Saudade. Yo escogí aquella rúa para situar la habitación de mi Pereira».

—A qué se debe el interés que manifiesta por las literaturas española y portuguesa?

—En realidad, mi pasión por Portugal y por Pessoa nació, como tantas otras cosas, de la casualidad. Durante un verano, viajé a París. Un día, caminando a orillas del Sena, descubrí en el puesto de un bouquiniste, esos libros de libros usados apilados en los quioscos, un ejemplar de «Buzos de tabac» de Pessoa. No conocía nada de él. Lo compré. En el viaje de regreso a Italia, lo leí en el tren, me entusiasmé y, en cierto sentido, cambió mi vida. Resolví cambiar la orientación de mis estudios. Por si fuera poco, también organicé un corto viaje a Portugal. Quería conocer la tierra de ese autor que tanto me había gustado.

—¿Qué Portugal descubrió?

—Mi primer contacto con Portugal fue a mediados de los años '60. Era el momento final del régimen de Salazar. Conocí a escritores perseguidos por el régimen y que tenían muchas dificultades. Surgió en mí un sentimiento de solidaridad complejo hacia todos ellos. Y, desde entonces, fui como si tuviera los patas.

—¿En qué idioma pluma?

—Soy un esquizofrénico cultural y lingüístico. Tengo un alma que fre-

cuenta dos márgenes diferentes de una lengua y esto no se hace sólo con la nacionalidad, sino también con el sentimiento.

—Me gusta la manera en que usted se adentra en un país, en un personaje. No tiene nada de intelectual. Por ejemplo, en sus libros da gran importancia a la cocina.

—Por cierto, la comida es una llave mágica para entender y gozar de un país o de un lugar que se desconoce. Lamentablemente ahora se está implantando en Lisboa la nouvelle cuisine, una de las cosas más desestables que existe. Yo prefiero frecuentar las tabernas, donde se come encima de un puño de papel que luego se recoge y se tira, donde uno puede comer el consejo como se come tradicionalmente, las sardinias, la acorda de marisco.

—En «Pequeños equivocos sin importancia», usted dice: «Sintió vergüenza por no haber conocido el amor». ¿Qué vinculo hay entre esa afirmación y su vida?

—La conciencia del amor es fundamental para comprender la vida. Por eso no me gustan los santos, especialmente los santos virgenes. Los considero como marianos y tal vez estoy siendo impetuoso con los marianos.

—De qué modo influyen sus viajes sobre su inspiración?

—Nunca he viajado para inspirarme. Lo he hecho por trabajo. Posteriormente esas experiencias resurgen en la memoria y es entonces cuando pasan a formar parte de un libro. No me atrae lo pionero; lo que me

hace cobrar cariño e interés por un lugar son las personas que habitan en él.

—¿Cómo es su vida cotidiana?

—Cuando me pongo a escribir, me encierra una semana entera sin ver a nadie. Mi mujer me deja provisiones, mis hijos tienen amigos en Portugal. Cuando no escribo, escucho música por la mañana, almuerzo en casa con la familia, visito a un amigo por la tarde y por la noche me gusta ir al cine. También me gusta pasear, quedarme en un café simple donde conozco a personas sencillas. Conversar con ellas, asistir al juego de las cartas. Son jornadas muy tranquilas.

—En «Sostiene Pereira» se lee: «Qué dura es la vida de los periodistas, sobre todo la de los que no saben nadir». «Nocturno hindú» es consecuencia de un viaje a la India, «Dama de Porto Pim», de su paso por las Azores. «Réquiem» habla de sueños y de su Portugal interior. ¿No investigó el mundo periodístico de preguerra en Portugal?

—Mire, Pereira es un periodista muy particular porque no debe dar información sobre el Gran Premio de Montecarlo o sobre el último terremoto en la India, sino que tiene una pequeña página cultural que trata de literatura y su problema es saber si la literatura puede ser útil desde un punto de vista ético, moral y estético. Mi novela tiene un lado político porque quería que se leyera exclusivamente de ese modo. La vida del escritor, la de un intelectual es meditativa, más que de participación activa. Y

Nunca he viajado para inspirarme". [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Tabucchi, Antonio, 1943-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nunca he viajado para inspirarme". [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa